



Discursos, identidades y partidos políticos. Río Negro durante la hegemonía radical (1983-2011)

La construcción del poder, el carácter de los discursos políticos y las configuraciones identitarias que operaron en Río Negro a partir de la vuelta a la democracia.

**Proyecto de Investigación
04/V077 2013-2016**

Discursos, identidades y partidos políticos. Río Negro durante la hegemonía radical (1983-2011)

AUTORES

María Teresa Varela CURZA-UNCo

Hernán Pose Codirector CURZA-UNCo

Sebastián Barros Director externo

Integrantes del equipo:

José Luis Abel CURZA-UNCo

Pedro Dall'Armellina CURZA-UNCo

Ariel Sarricouet CURZA-UNCo

Luciano Raggio CURZA-UNCo

Brian Richmond CURZA-UNCo

Daniel Ayala CURZA-UNCo

Luis Emilio Pravato CURZA-UNCo

Alexis Namuncurá CURZA-UNCo

RESUMEN

Este proyecto se propuso abordar las formas articuladoras de construcción del poder, el carácter de los discursos políticos y las configuraciones identitarias que operaron en Río Negro a partir de la vuelta a la democracia. En este sentido utilizamos diferentes categorías provenientes de la teoría política y de la historia para el estudio de la dinámica que adquirieron las instituciones democráticas, los partidos políticos, el funcionamiento del sistema político y los procesos de identificación políticos resultantes del proceso de transición democrático en un espacio sub-nacional como el rionegrino. El caso de Río Negro cobró especial interés, ya que es una de las dos únicas provincias junto a Neuquén, donde el partido predominante en el nivel nacional y en la mayoría de los distritos provinciales, el justicialismo, no ha alcanzado el gobierno en todo el periodo analizado.

Palabras clave: Discurso; Identidades; Partidos políticos; Río Negro.





Introducción

Indagar sobre las identidades políticas a través de la noción de hegemonía implica una multiplicidad de temas de estudios, que escapan a una delimitación rigurosa en términos espaciales. Este carácter múltiple en que se expresa un orden social determinado, presupone al mismo tiempo una revisión de la dimensión territorial que guía nuestra investigación. Las formas complejas en que se manifestó la relación entre lo nacional y provincial, entre lo provincial y lo regional, entre lo provincial y lo local; constituyen, a nuestro entender, un campo problemático que presenta interrogantes cuya productividad analítica resulta relevante.

El análisis de las formas articuladoras que adquiere el ejercicio del poder político a lo largo de la historia reciente resulta central para indagar sobre las características actuales del sistema democrático. Asimismo y en estrecha relación con el problema del poder; la construcción de identidades y discursos que van a pugnar por lograr hegemonizar el espacio analizado; nos permite desentrañar el lugar asignado a cada posición de sujeto y observar las estrategias articuladoras llevadas a cabo por los principales actores sociales. En especial las modalidades de construcción y ejercicio del poder que lleva adelante el Radicalismo para mantenerse 28 años en el gobierno (1983-2011)

A nivel nacional la recuperación de la democracia señala el inicio de la etapa de transición, signada por el intento de consolidación democrática en permanente tensión con el legado y los actores de la dictadura militar. La rápida dispersión del capital simbólico del gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) motivó la entrega anticipada del poder y facilitó la llegada al gobierno de Carlos Menem (1989-1999). Esta etapa caracterizada por una fuerte concentración del poder presidencial y consolidación del neoliberalismo, terminó provocando la fragmentación del tejido social y la ruptura del arco de solidaridades reinante. Así la crisis de legitimidad, representación y del formato partido derivó en la emergencia de una protesta social





generalizada que ocasionó el final del gobierno de Fernando De la Rúa, en diciembre del 2001. Esta crisis de la política comenzó a recomponerse luego de la llegada al poder de Néstor Kirchner en 2003.

Durante el proceso de transición democrática, Río Negro será el centro del discurso alfonsinista, a través del proyecto de traslado de la Capital Federal a su territorio; y además una de las únicas dos provincias que mantuvo gobiernos radicales durante todo el período. Con el advenimiento del menemismo, durante los gobiernos de Horacio Massaccesi (1987-1991 1991-1995), la UCR, como partido de gobierno, intentó generar un sentido de pertenencia provincial, al presentarse como paladín de la defensa de los intereses locales y provinciales, en oposición a las políticas neoliberales. Este proceso le otorgó flexibilidad de maniobra y autonomía, posibilitando desprenderse de las sucesivas debacles partidarias a nivel nacional. El partido se presentó entonces con un funcionamiento más de partido provincial que de filial local de un partido nacional. Esta dinámica, favoreció su realineamiento y adaptación en circunstancias variables, le posibilitó alianzas con grupos sociales, tanto nacionales como provinciales y locales, más heterogéneos; consiguiendo de este manera mantenerse en el poder sin sufrir grandes sobresaltos. La administración de Massaccesi va a culminar con una profunda crisis estatal en 1995. La crisis empuja al gobierno de Pablo Verani (1995-2003) a alinearse con las demandas del gobierno nacional, adoptando políticas privatizadoras y de reforma del Estado. La asunción de Kirchner en el 2003, va a interpelar nuevamente al partido en el gobierno (Miguel Saiz 2003-2011) que se va a sumar a la transversalidad propuesta por el presidente en el año 2006, ratificando su autonomía de las directrices del partido nacional.

Por otro lado, su principal oponente en la arena electoral provincial, el Partido Justicialista (P.J.), sufrió en mayor medida las transformaciones que se operaron sobre su propio partido en el nivel nacional y muchas veces su desarrollo quedó ocluido por dicho proceso, no pudiendo el justicialismo rionegrino desprenderse lo suficiente de él. A este hecho se sumó, ya desde el mismo comienzo del período con la disputa entre la renovación y la ortodoxia, la incapacidad para saldar sus propios





liderazgos al interior del partido, produciendo en cada elección una corriente variable de fuga de votos y líderes resentidos por las disputas internas, que aunque a veces no demasiados significativos, si decisivos en términos de diferencia electoral. Ni siquiera la aparición constante de terceras fuerzas que amenazan con romper un sistema político de base netamente bipartidista, quebró esta tendencia a la hegemonía radical, sino más bien coadyuvaron a mantenerla.

Esta realidad nos motivó a pensar los partidos políticos, la representación, las identidades, el poder y la sociedad, no sólo por la actualidad y resignificación que estos conceptos adquieren en el nuevo panorama descrito, sino por la necesidad de interpretarlos en clave histórica en un espacio en particular: la provincia de Río Negro.

El marco teórico utilizado fue pensando en función de la necesaria unidad y complementariedad entre el Estado y la sociedad civil, evidenciadas en la interpenetración e inferencias constantes entre lo social, lo político y lo económico. Desde una concepción del Estado como relación social de fuerzas, modo de dominación y espacio en el que se organizan las relaciones entre gobernantes y gobernados (Gramsci 1998), el Estado constituye lo que Pierre Bourdieu (2002) llama un campo de poder político, una forma particular del poder simbólico cruzado por conflictos, pero también por la construcción de consensos, un escenario de luchas por la conservación o transformación de los principios dominantes; luchas destinadas a obtener el poder sobre el Estado y asegurar su reproducción; y la reproducción de determinadas posiciones de sujeto.

En este sentido, categorías como Discurso, identidades, lógicas sociales y políticas sirvieron de guía para el análisis de la problemática planteada. Por ello en función del marco teórico planteado, la necesaria problematización y permanente tensión de la relación entre Estado, gobierno y la sociedad de la provincia de Río Negro nos llevó a analizar los cambios ocurridos en torno a la representación y al tipo de formato democrático asociado a este desde la vuelta a la democracia. Estos procesos impactaron en la mediación Estado y sociedad civil haciéndole perder





fuertes identificaciones sociales a los partidos políticos de masas y presentando una nueva articulación de las identidades antes sedimentadas sobre esos clivajes. Al respecto, nos planteamos las formas de construcción hegemónica que hicieron del radicalismo rionegrino un caso exitoso de permanencia en su identificación y que lo mantuvieron 28 años en el poder. En este sentido, a través de las categorías planteadas dimos cuenta de las modalidades que va asumiendo en cada periodo, la combinación entre formas gregarias de acción sedimentadas en la política rionegrina y su rearticulación con las nuevas demandas en los diferentes discursos disponibles.

El objetivo general que guió nuestro proceso de investigación fue entonces investigar las modalidades de construcción y ejercicio del poder a través de las cuales gobernó la UCR en la provincia de Río Negro entre 1983 y 2011, mientras que en el resto de las provincias del país (con excepción de Neuquén) se dieron situaciones de alternancia partidaria o de hegemonía justicialista.

Conclusiones

En función de lo desarrollado anteriormente estableceremos a continuación de manera esquemática los resultados alcanzados por el proyecto de investigación en su trayectoria 2013-2016.

Desde la experiencia obtenida en el proceso de investigación pudimos comprender que las tensiones analizadas nos proponen, a través del estudio de las identidades políticas, un horizonte de problemas. Ellos abarcan desde las modalidades en que se organizó el federalismo argentino desde el siglo XIX, hasta las formas en que Río Negro se constituyó como provincia, los discursos que interpelaron a los habitantes de la región, las configuraciones discursivas involucradas en la tarea de construir una identidad provincial, el problema de la integración provincial, entre muchos otros.





Las diferentes modalidades de articulación política llevada adelante por los gobiernos radicales de la provincia respondieron a un proceso que transitó entre el influjo del discurso nacional alfonsinista y la configuración de un proyecto político en clave provincial durante la década de 1990. Esta paulatina provincialización del discurso político por parte de la UCR, le permitió construir un sistema de distribución de favores y compensaciones que se cristalizaba en un entramado de poder imbricado con el manejo del Estado y la cosa pública. La flexibilidad de esta estructura para cooptar dirigentes provenientes del marco local le permitió arraigar un proyecto con vocación de poder.

En cuanto a las modalidades que adquirió la identidad provincial en el discurso político de los distintos gobiernos radicales: El momento refundacional de la democrática que intenta inscribir en la historia política de nuestro país el discurso alfonsinista, tiene un mayor alcance en la historia rionegrina por dos motivos: por el lugar que ocupó la provincia en el imaginario alfonsinista como un espacio de posibilidades para sus reformas más ambiciosas en torno a la fundación de una nueva república y por las condiciones históricas de una provincia signada por una disociación territorial, que encontraba en el discurso alfonsinista la posibilidad de conformar un discurso político que trascendiera las identificaciones locales.

Esta correspondencia entre discurso nacional y la formación de un demos rionegrino, permitió a la UCR rionegrina identificarse con los intereses rionegrinos, en tanto se producía una declinación del discurso alfonsinista a nivel nacional. En este sentido bajo los dos gobiernos de Horacio Massaccesi entre 1987 y 1995, se operó un proceso de provincialización del discurso radical que fundaba la identidad rionegrina a través de una nueva frontera, aquella que separa a la provincia de la nación.

La formación de un nuevo discurso a nivel nacional con pretensiones hegemónicas, como lo fue el kirchnerismo a partir del 2003, constituyó un momento de interpelación profunda a este juego político establecido por el radicalismo rionegrino. Con un fuerte giro pragmático, producto de un momento de crisis de la





representación política a nivel general en el 2001, el intento de inscribirse en el ideario kirchnerista por parte del radicalismo rionegrino, a diferencia que en los tiempos alfonsinistas, no le permitió consolidar su hegemonía sino que por el contrario experimentó un proceso de fractura interna que impactó en sus chances electorales.

El discurso y las identificaciones peronistas frente a la hegemonía radical provincial: Tomando como referencia la operación discursiva del radicalismo, que en un primer momento se inscribió en el ideario alfonsinista para luego transitar hacia una provincialización de su discurso; el peronismo provincial siempre resultó desplazado hacia el exterior de esa frontera. El período en el que el influjo nacional fue fuerte en la provincia - durante el alfonsinismo - el peronismo se encontraba con un discurso y estilo de hacer política que era visto como producto de un pasado que se pretendía superar; y en el proceso que se abre posteriormente con la hegemonía menemista, la paulatina territorialización de la política rionegrina lo catapultó, nuevamente al otro lado de la frontera como representante del neoliberalismo acrítico del modelo nacional.

La consolidación del discurso kirchnerista provocó un fuerte cuestionamiento respecto a su propia tradición política. Es decir ¿cómo un peronismo sostenido al calor de la década menemista podía inscribirse en ese nuevo relato que proponía el Presidente? Por otra parte, la transversalidad - por su propio carácter- interpelaba a una clase dirigente que escapaba a la interioridad peronista y más aún, interpelaba a su principal fuerza contendiente, la UCR.





Lecturas sugeridas

1. Gramsci, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado Moderno*, Buenos Aires: Nueva Visión. 1998 [1949].
2. Bourdieu, Pierre. *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*, Buenos Aires: Editorial Montessor. 2002.

